EL "ORFEÓN PAMPLONES"
EN SAN SEBASTIÁN

Poco más de las nueve de la mañana del 10 del corriente serían cuando entró en el andén de la estación el tren que conducía á los orfeonistas.

Esperábanles la comisión de la Sociedad Coral; el alcalde, señor conde de Torre-Muzquiz; el diputado provincial, señor Pavía; el presidente de la comisión de Fomento del municipio, señor Tornero; la comisión de la colonia nabarra, otra comisión del Orfeón Donostiarra y buen número de «pamplonicas» y amigos.

La banda municipal ejecutó el *Gernikako Arbola* á la llegada del tren.

Los orfeonistas fueron recibidos con aplausos y manifestaciones de simpatía.

En una de las salas de espera se armó el estandarte, que es muy rico, siendo tambien notable la caja de madera donde se guarda, preciosamente tallada.

En el patio de la estación se formó la comitiva. Rompía marcha la banda municipal; seguía después un coche ocupado por el presidente de la Sociedad, el director del Orfeón y el conde de Torre-Muzquiz, en cuyo coche iba el estandarte.

A continuación otros landós con las comisiones, luego todos los orfeonistas formados y, finalmente, otros carruajes con algunas personas.

La comitiva marchó por la Avenida de la Libertad y calles de Loyola, San Martin y Easo al edificio de los Maristas, donde se alojó el Orfeón.

Durante todo el trayecto acompañó á los orfeonistas un nutrido grupo de personas.

*
* *

En las noches del 11 y 12 dió el laureado Orfeón dos conciertos en el magnífico salón de fiestas del Gran Casino, alcanzando el más completo éxito.

Ejecutóse en primer lugar por la orquesta que dirige el señor Goñi la grandiosa sinfonía de *Tannhauser* que fué muy aplaudida.

La primera pieza que cantó el Orfeón fué la hermosa escena coral, *La voz del mar,* de Paliard. La distinguida é inteligente concurrencia pidió su repetición, cantándose entonces la serenata *Pepita,* de Muller.

Seguidamente tocó la orquesta, y por cierto acertadamente y con mucho colorido, el poema sinfónico *El festín de Baltasar,* del sabio maestro valenciano Giner.

El *Potpourri bascongado,* de Arin, fué ovacionado, y para acallar los aplausos cantó el Orfeón la inspirada jota de los señores Blasco y Larregla *Nabarra siempre pa alante.*

La segunda parte del programa la constituyó la inspiradísima oda en tres partes *El Desierto,* del maestro francés Feliciano David, cuyos solos cantó con expresivo acento y correctísima escuela el director del Orfeón D. Remigio Múgica.

El segundo concierto fué también muy notable.

El *Super Flúmina,* de Rillé, resultó admirablemente interpretado, alcanzando entusiastas aplausos.

Después de los *Fumadores de opio,* tuvieron que cantar los orfeonistas un aire popular bascongado, que fué repetido.

La segunda parte comenzó con la marcha fúnebre de Sigfrido, página grandiosa, de belleza soberana y de efecto deslumbrador, que produjo sensación muy profunda en el auditorio.

La orquesta la tocó admirablemente, siendo una de las obras que de modo más elocuente ha mostrado la superioridad de la orquesta que dirige el maestro Goñi.

Después de la hermosa y trágica marcha, ejecutóse *La cena de los Apóstoles.*

Musicalmente considerada, la obra es admirable, con ese estilo y sabor característico que hace distinguir la música del maestro de Bayreuth á la de otros músicos, con ese carácter único y vario que hace

que todas las obras, desde *Rienzi* á *Parsifal,* tengan un sello característico en general, siendo completamente distintas en particular.

El crítico tiene que desaparecer, dejando sitio al panegirista, y lástima grande que éste carezca de medios para expresar toda la belleza encerrada en la *Cantata.*

Inútil es señalar bellezas ni citar la sonoridad de las masas corales, ni las frases patéticas y emocionantes, ni la admirable orquestación, ni el prodigioso maridaje de esa orquesta con el coro, ni la justeza de expresión y menos el carácter de severo misticismo de toda la obra.

La ovación que obtuvo el Orfeón fué verdaderamento entusiasta.

Conciertos de despedida

A las seis de la tarde del domingo 13 y en el salón de fiestas del Gran Casino, cantó el Orfeón de Pamplona en honor de la reina regente, *La voz del mar, Por España* y la magnífica escena bíblica de Wagner *La cena de los Apóstoles.* Como era natural, la impresión fué favorabilísima para la laurelda sociedad coral de Pamplona que recibió entusiastas felicitaciones.

A las nueve de la noche en la terraza del monumental edificio de la sociedad interpretó el Orfeón las importantes obras siguientes: *Los contrabandistas,* de Laurent de Rillé, la *Suite* de aires bascongados de Arin, *Lartaun,* hermoso coro de Oñate, premiado en los Juegos florales euskaros de Oyarzun, *Praiṡku Chomin,* canto popular arreglado por Arin, terminando con el potpourri *Por España,* de Goñi.

Deseoso el Orfeón Pamplonés de corresponder á la cariñosísima acogida que ha merecido al pueblo de San Sebastián, se trasladó, al terminar sus compromisos con el Gran Casino, al kiosko del Boulevard, donde fué recibido por la banda municipal con las vibrantes y varoniles frases del himno popular *Gernikako Arbola.*

La ovación que se hizo al Orfeón Pamplonés es indescriptible. La inmensa concurrencia que atestaba el Boulevard aplaudió compacta y unánime el *Gernikako,* el capricho *Pepita* y la preciosa jota de Larregla *Nabarra siempre pa alante,* pidiendo la repetición de ésta última pieza.

Obsequios

La colonia nabarra de esta ciudad, ha obsequiado á sus paisanos con una artística y sencilla corona de plata sobredorada, costeada por suscripción.

Hay en ella un escudito donde se halla grabada la dedicatoria siguiente: «La colonia nabarra al Orfeón Pamplonés.—San Sebastirin 11 de Agosto de 1899».

A la artística corona acompaña un álbum, trabajo sencillo, pero de gusto, de la casa Miralles, de Barcelona. En él figuran ciento cuarenta y cuatro nombres de otros tantos nabarros que residen en San Sebastián, escritos por el auxiliar de nuestra Diputación Sr. Beneite, con gran limpieza y esmero. En la cubierta se destaca con letras doradas la siguiente inscripción: «A la Sociedad Coral Orfeón Pamplonés, sus entusiastas paisanos.—11 de Agosto de 1899».

También han recibido los orfeonistas otro obsequio, que acordaron hacerles las tres provincias (Bizcaya Álaba y Guipúzcoa) cuando las diputaciones bascongadas se reunieron en Pamplona, y el Orfeón dió en su honor una audición.

Consiste éste en un medallón, trabajo de Eibar, con los cuatro escudos de las provincias de Bizcaya, Nabarra, Alaba y Guipúzcoa.

En el centro lleva cuatro manos entrelazadas, emblema del Laurakbat, y una dedicatoria recuerdo de la audición dada el 21 de Julio último, en Pamplona, en ocasión del banquete ofrecido por la Diputación nabarra á los comisionados de las tres provincias bascongadas.

El Orfeón visitó el palacio de la Diputación y cantó algunos coros en la tarde del 14.

*
* *

Esta sociedad coral, una de las primeras de España, se fundó en Mayo de 1892, bajo la dirección del inteligente artista vergarés don Remigio Múgica, y se compone actualmente de más de ochenta individuos, contando en su archivo doscientas obras musicales.

En cuantos concursos ha tomado parte ha obtenido los mejores premios y cosechado entusiastas y ruidosas ovaciones. En el de Bilbao, verificado en Agosto de 1892, tres meses después de su fundación, obtuvo «tres primeros premioso; en Santander, en Septiembre de 1893,

el «premio único»; en Valladolid, en Septiembre de 1894, se le adjudicó el «segundo premio», á pesar de que la opinión publica y la prensa de aquella capital le concedía el primer lugar, y en el Concurso internacional celebrado en Bilbao, en Agosto de 1896, alcanzó los «tres premios más importantes».

Además ha tomado parte en conciertos para él organizados, en las capitales de Madrid, Barcelona, San Sebastián y Zaragoza, amén de las diversas giras artísticas realizadas á Vergara, Tolosa, Tudela, Tafalla y otras localidades, donde obtuvo verdaderos éxitos.

El hermoso estandarte que lleva el Orfeón fué confeccionado en Pamplona en 1897 por la Comunidad de Religiosas Adoratrices, según boceto de D. Justo Cañas. Su coste, que ascendió á 1.500 pesetas, fué cubierto, deducida una pequeña cantidad del fondo social del Orfeón, por las señoritas pamplonesas en suscripción pública abierta al efecto.

Nosotros saludamos á los orfeonistas, aplaudiendo su espíritu de unión y constante amor al arte y deseándole nuevos triunfos.

¡Agur, anayak!

ESAKUNE BATZUK

Aita Uriartek Ispaster-aldean (Bizkaian) baturikoak

Auntzak ichi baleio, akerrak ichi leio.

Alperrik da Maria malkillatu, berez bear du.

Aseriari ulea ioan, baiña antza ez.

Amuko ta iletia, alkarren ondoan charrak dira.

Aberatsa *tranpa* utsa, *pobrea* amets utsa.

Alperreria, askoren ondamendia.

Arbola zarraren ondoan ipinten danean landarea, beera bear dau laster arbolea.

Ardien gaiztakeria, bildochak *pagau.*

Arranoak bere lumaak bear, chepechak bere bai.